

# Comentario Económico del día



Director: Sergio Clavijo  
Con la colaboración de María Camila Ortíz

Mayo 31 de 2016

## Mecanismos de subastas vs. sentido común

Los mecanismos de subastas han sido fuente de fascinación para los economistas, pues supuestamente operan como “laboratorios de mercado” con transparencia entre las fuerzas de oferta vs. las de demanda. De allí saldrían “asignaciones eficientes” de los escasos recursos económicos. Como es sabido, las subastas contemplan análisis estáticos (primer precio y segundo precio), pero también elementos complejos dinámicos de teoría de juegos: i) subastas inglesas (el precio aumenta continuamente hasta quedar en un único postor); y ii) subastas holandesas (se inicia con un valor alto y se reduce hasta que algún comprador esté dispuesto a pagarlo).

No obstante, pese a su gran desarrollo en los mercados financieros, la experiencia reciente de subastas por internet (Ebay) se está oponiendo a la “lógica económica”, en un mercado que ha resultado más pandito de lo imaginado. Aquí los costos transaccionales (de tiempo y esfuerzo) requeridos para su ejecución están desafiando esa “supuesta eficiencia” de las subastas. Veamos esto con mayor detalle.

Ebay inició su carrera en las ventas por internet en 1995, utilizando las subastas como su instrumento base de transacción. Desde entonces, este “mercado digital” ha registrado un crecimiento sostenido, llegando a generar más de US\$15.000 millones en transacciones en 2002.

No obstante, el uso de subastas ha venido decayendo frente a otras modalidades transaccionales, introducidas por el propio Ebay ante la solicitud de sus usuarios. En efecto, al cierre del año 2014, tan solo el 30% de las ganancias obtenidas por Ebay en los Estados Unidos provenían de transacciones bajo el sistema de subastas, frente al 60% que ahora obtenían a través de transacciones de precio fijo (venta inmediata al precio pautado por el oferente). Otro 10% provenía de “la mejor oferta”, donde los usuarios negocian el precio directamente con el oferente, ver gráfico adjunto.

La academia ha planteado dos explicaciones ante este decaimiento de las subastas tradicionales: i) la mayor presencia de bienes de producción en masa, los cuales ya tienen un precio determinado en el

Continúa

## CRÉDITOS DE LIQUIDEZ Y CARTERA ORDINARIA.

Dos excelentes alternativas  
para poner en marcha los proyectos más importantes de su empresa.

[www.bancoavillas.com.co](http://www.bancoavillas.com.co)

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de María Camila Ortíz

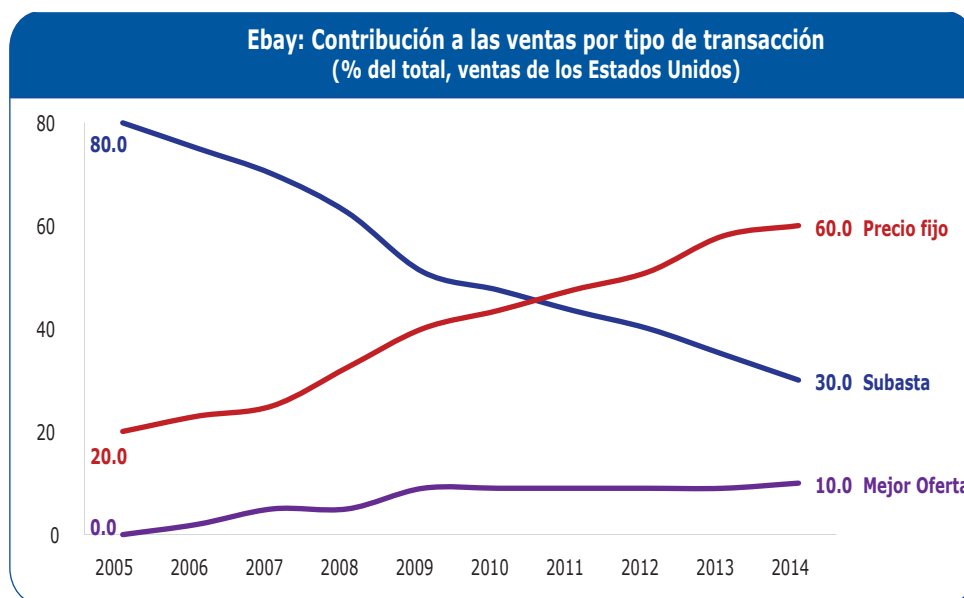
mercado externo, elemento que vuelve innecesarias a las subastas; y ii) el requerimiento de alta disponibilidad de tiempo transaccional y esfuerzo necesario para participar en dicho sistema, aún sin garantizarles el éxito. En efecto, basta observar la pérdida de valor que exhiben los productos vendidos a través de una subasta frente al referente de los transados a través de “precio fijo”. Este descuento, definido como el “costo del esfuerzo”, se duplicó durante 2003-2009, y en la actualidad es del 8% del precio fijo promedio. Dichos diferenciales evidencian la mayor compensación requerida por los agentes que deseen participar en una subasta (ver *The Economist*, agosto 29 de 2015).

A nivel local, se observó una situación similar con la subasta de ISAGEN, la cual terminó con solo un participante, como consecuencia de las fuertes fricciones externas y los elevados costos jurídicos relacionados. Además, no ha sido la primera vez que se han evidenciado subastas con un solo participante en este tipo de contextos con alta incertidumbre jurídica, ver *Comentario Económico del Día* 20 de enero de 2016. De manera similar, en algunas aerolíneas se está promoviendo mecanismos de

“subastas de millas” hasta para acceder a mejores sillas, pero esto no parece estar teniendo éxito por la misma razón de altos requerimientos de tiempo, que el usuario no está dispuesto a invertir.

En síntesis, las subastas han perdido espacio dentro de los mercados actuales como consecuencia de las altas inversiones de tiempo y esfuerzo que requiere su ejecución. Dicho elemento tiene un impacto especialmente fuerte en el contexto actual, donde la presencia de otros sistemas más prácticos y relevantes han vuelto a las subastas innecesarias en múltiples situaciones cotidianas. Esto a pesar del entusiasmo de los economistas por dichos mecanismos.

Así, hay contextos que no aceptan soluciones de mercado. Un ejemplo de ello es lo ocurrido en Bogotá, donde se deseaba aplicar el sistema utilizado en la ciudad de Londres para controlar la problemática del tráfico, pese a los altos costos de transacción y ejecución que generaba. Al final, se optó por implementar el pico y placa, una solución más práctica, basada no en la economía sino en el sentido común.



Fuente: *The Economist*.